



Carlos Parodi Trece

Departamento Académico de
Economía
Universidad del Pacífico

Perú: turbulencia económica y política

1. SITUACIÓN ECONÓMICA

ACTIVIDAD ECONÓMICA

La actividad económica se mide por los aumentos del PIB, que se denominan crecimiento económico. Tras caer 11.0% en 2021 y aumentar 13.3% en 2022, para este 2022 se espera una cifra que fluctuará entre 2,7% y 2,9%, por insuficiente para crear el empleo necesario.

Los aumentos del PIB ocurren cuando se eleva la inversión y/o la productividad. El problema es que el entorno político interno unido a la crisis económica mundial, determinaron en 2022. La situación se agravó con la invasión rusa a Ucrania y sus impactos sobre los precios de la energía y los alimentos. El lento crecimiento chino y la agudización de la inflación a nivel global completó un panorama complejo para 2023. Las respuestas de los bancos centrales, en términos de elevaciones de la tasa de interés, ralentizaron aún más el ya débil crecimiento económico.

En el cuadro 1 se observa el crecimiento interanual desde junio de 2022. En ese mes, el crecimiento fue

de 3,51%, para luego desacelerarse hasta septiembre. Mes a mes la economía crece debajo de 2,0%, siempre comparado contra igual mes del año previo. Sin embargo, un análisis del PIB desestacionalizado, es decir, comparado contra el período inmediato anterior, ya muestra claros signos de desaceleración. La posibilidad de una quinta ola podría desacelerar el ya magro avance y se postergaría la recuperación del nivel de producción pre pandemia que se lograría en el primer trimestre de 2023.

El Banco Central y el Ministerio de economía proyectan un crecimiento de la inversión privada de 0% para este año 2022 y 1,8% para 2023. El resultado de la inversión privada en 2022 se explica por la caída de la inversión minera. Al ya mencionado estancamiento de la inversión privada se suma un tímido aumento de la inversión pública de 2,1% para 2022 y 0,0% en 2023. Si tomamos en cuenta que el crecimiento económico en el Perú depende principalmente de dos motores (la inversión privada y las exportaciones), se entiende el lento crecimiento económico proyectado para el cierre de 2022 y 2023.

En el cuadro 1, se presenta la variación porcentual mensual del PIB, comparada con mismo mes del año previo (período junio a setiembre de 2022), así como una proyección para todo 2022 y 2023. Se observa una desaceleración del crecimiento económico y luego una estabilización en torno de 1,6% mensual.

El problema de 2022, que explica las cifras anteriores es el crecimiento esperado de la inversión, que se estima en 0%. Al no aumentar la inversión, solo se puede crecer con aumentos de la productividad. De ahí las bajas proyecciones de 2022 y 2023.

Si la inversión no aumenta, entonces, ¿por qué crece la economía? Por los aumentos del consumo privado, proyectados en 3,1% en 2023 sustentados en tres factores no sostenibles en el tiempo: bonos entregados por el gobierno, disponibilidad de parte del fondo de pensiones y de la compensación por tiempo de servicios. El problema es que el efecto sólo es transitorio.

Cuadro 1. Producto Interno Bruto 2022. (Variaciones interanuales, %)

Mes	Variación interanual
Junio 2022	3,51
Julio 2022	1,60
Agosto 2022	1,74
Setiembre 2022	1,66
Proyección 2022	2,6
Proyección 2023	3,0

Fuente: Banco Central de Reserva e Instituto Nacional de Estadística e Informática.

SECTOR EXTERIOR

El año 2021 cerró con un superávit en la balanza comercial de 14.873 millones de dólares, mientras que, entre enero y setiembre de 2022 llegó a US\$ 6.922 millones de dólares, saldo menor en US\$ 2.548 millones de dólares en igual período de 2021. Las exportaciones US\$ 49.163 millones de dólares, monto superior en 9,8% a las registradas en el mismo periodo de 2021. Las exportaciones mineras fueron determinantes en el resultado, pues representan cerca del 70% de

las exportaciones. Por su lado, las importaciones crecieron en 16% entre enero y setiembre de 2022, en comparación con igual período de 2021. El mayor crecimiento de las importaciones respecto de las exportaciones explica el menor superávit comercial.

Para 2022, el Banco Central proyecta una balanza comercial superavitaria en 12.346 US\$ millones de dólares; la reducción, respecto de 2021, se debe al menor crecimiento chino (3,8% esperado para 2022), principal demandante de metales, que explican cerca del 70% de las exportaciones peruanas.

Los principales mercados de destino de las exportaciones peruanas son China y Estados Unidos. De ahí que los resultados de ambas economías sean claves para comprender lo que ocurrirá con Perú. Y ambas economías están en problemas: China, debido, tanto a su política de COVID cero como a una crisis financiera tras su colapso inmobiliario; Estados Unidos, por los aumentos de la tasa de interés de la FED para combatir la inflación.

Las exportaciones peruanas se dividen en tradicionales, extractivas o primarias, que representan el 80% del total y las secundarias y terciarias o con valor agregado, que representan el 20% del total. Los productos mineros, representaron el 57% del total de las exportaciones en el período enero – setiembre de 2022. Perú es un país minero, siendo los principales metales exportados los siguientes: cobre, oro, zinc y hierro. Por el lado no tradicional, destacan productos textiles y la agroindustria.

El tipo de cambio cerró el año 2021 en un nivel de 4,04 soles) por dólar y luego de la asunción de mando del presidente Pedro Castillo de ahí en adelante ha experimentado una tendencia hacia el aumento. Sin embargo, gracias a la intervención del banco central, el 11 de noviembre de 2022 se encontraba en 3,85 soles por dólar. En Perú es una variable muy sensible, debido a que cerca del 30% de los préstamos bancarios están en

dólares a personas que obtienen sus ingresos en moneda nacional. Cualquier aumento en el tipo de cambio las pondría en dificultades de pago. Además, el tipo de cambio es como un termómetro de la economía y un activo refugio, al cual van los agentes económicos cuando perciben poca claridad en el rumbo de la economía.

De hecho, la desaceleración de la economía mundial es clave para explicar, al menos parte, de los resultados de la economía peruana.

Los recientes aumentos de la tasa de interés de la FED, así como la reducción del precio del cobre, deberían incidir en una elevación del tipo de cambio en Perú. La historia económica peruana muestra que cada vez que se han combinado ambos factores, el tipo de cambio ha mostrado presiones hacia el alza.

SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA FISCAL

En 2021, el sector público experimentó un déficit fiscal (exceso de gastos sobre ingresos del sector público) de -2,5% del PIB, debido al aumento de ingresos tributarios, cuyos pagos se habían postergado en 2020, como un mecanismo para aliviar los efectos de esta sobre las personas naturales y jurídicas. La proyección del banco central para el cierre de 2022 muestra un déficit fiscal de 1,9% del PIB. En general, dada la coyuntura política y externa, la cifra es positiva y refleja un manejo responsable de las finanzas públicas. La disciplina fiscal es una fortaleza de la economía peruana.

En el Perú existen algunas reglas fiscales que fueron suspendidas en 2020, pero que se están reponiendo luego del peor año de la pandemia. Las reglas obligan al cumplimiento de ciertos objetivos. Para 2022 se fijó un límite al déficit fiscal de 3,7% del PIB. La deuda pública, como porcentaje del PIB, fue de 26,9% en 2019, mientras que en 2020 cerró en 35% del PIB y se esperan cifras similares en 2022 y 2023.

Mayor déficit fiscal y crecimiento de la deuda pública fueron dos impactos directos del COVID-19. Al margen de ello, el sector público requiere de una reforma para brindar mejores servicios a los ciudadanos del país, en particular en educación y salud de calidad y reducción de la inseguridad ciudadana. La pandemia puso sobre la mesa el costo de las reformas no realizadas en los últimos veinte años y que tuvieron su correlato en el resultado de las elecciones presidenciales.

POLÍTICA MONETARIA, INFLACIÓN Y TIPO DE CAMBIO

La política monetaria está a cargo del Banco Central, quien funciona con un esquema de metas explícitas de inflación (*inflation targeting*); el objetivo anual de inflación es 2% +/- 1%. Sin ninguna duda, la inflación es el principal problema que enfrenta la economía peruana, así como el resto de las economías del mundo.

Entre 2001 y 2021, la inflación promedio anual fue de 2,7% y aquella que contiene sólo alimentos y energía ascendió a 3,3%. Sin embargo, en 2021 la inflación fue de 6,4%, mientras que la de alimentos y energía fue de 10,18% y la interanual de octubre de 2021 llegó a 8,28%. El problema del aumento de precios está centrado en alimentos y energía. En la medida que los sectores de menores ingresos destinan una mayor proporción de este a la compra de alimentos, se espera un aumento de la pobreza.

Como puede verse en el cuadro 2, la inflación en los meses de junio, julio, agosto, setiembre y octubre de 2022 fue de 1,19%, 0,94%, 0,67%, 0,62% y 0,35%, respectivamente. Se agrega la inflación interanual que muestra que la inflación se encuentra, desde 2021 fuera de la meta del banco central. Sin duda alguna, la inflación impacta de manera negativa sobre la pobreza, pues está concentrada en petróleo, gas y alimentos.

Cuadro 2. Inflación 2022-mayo 22, en porcentaje

	Mensual	Interanual
2021		6,43
junio 2022	1,19	8,81
julio 2022	0,94	8,74
Agosto 2022	0,67	8,40
Setiembre 2022	0,62	8,53
Octubre 2022	0,35	8,28
Proyección 2022	8,5	n.d

Fuente: Banco Central de Reserva

Las razones del desvío de la meta son dos: por un lado, el aumento de los precios internacionales de los insumos alimentarios y del petróleo y por otro, el aumento de los fletes marítimos y el precio de los fertilizantes.

Como puede verse en el cuadro 2, la inflación acumulada supera 3,00%, que es el techo del rango meta del Banco Central. Para 2022 se espera una inflación de entre 8,0% y 9,0% aproximadamente.

De acuerdo con el Banco Central, en mayo de 2022, las expectativas de inflación al cierre del año de los agentes económicos se ubicaban por encima de 7,0%. La estabilidad monetaria es una característica de la solidez de la economía peruana; sin embargo, factores externos y la turbulencia política han determinado su aumento por fuera de la meta. La inflación en 2022 es un problema mundial; la invasión rusa a Ucrania ha sido determinante.

El tipo de cambio, luego de estar en una banda de entre 3,30 y 3,40 soles por dólar en 2020, en 2021 alcanzó un promedio de 3,88 soles por dólar, superando la barrera de los 4 soles en noviembre de 2021, debido a la incertidumbre política. En 2022, el tipo de cambio cerró en octubre en 4,01 soles por dólar, para luego disminuir hasta 3,85 soles por dólar en junio, en línea con los anuncios de una menor inflación en los Estados Unidos y, por lo tanto, menores expectativas de elevaciones de la tasa de interés.

El Banco Central intervino en el mercado vendiendo dólares y aminoró la volatilidad. Como institución responsable de la política cambiaria, mantiene un sistema cambiario de

flotación administrada, de acuerdo con el cual, el tipo de cambio lo determina el libre mercado, pero con intervención de la autoridad monetaria para evitar fluctuaciones bruscas. Sin duda alguna, el control de la inflación (hoy por encima de la meta debido a factores externos) y la estabilidad del tipo de cambio, constituyen dos de las principales fortalezas de la economía peruana.

Frente al problema de la inflación, el Banco Central ha elevado su tasa de interés de política monetaria de 0,25% en agosto de 2021 a 7,25% en noviembre de 2022. Si comparamos contra otros países de la región, en noviembre la tasa de referencia peruana se ubicó por debajo de la de Brasil (13,75%), Chile (11,25%), México (10,00%) y Colombia (11,00%).

Se esperan mayores aumentos durante la primera parte de 2023; el consenso apunta a un valor entre 7,50% y 8,00% hacia el primer cuatrimestre de 2023. La estabilidad monetaria es una prioridad en el Perú.

2. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Las proyecciones dependerán de dos factores: por un lado, la evolución de la economía mundial y por otro, de la incertidumbre política interna. Aun así, para este 2022 se proyecta un crecimiento económico que fluctuaría en torno de 2,6% mientras que la inflación se ubicaría dentro de un rango de 8% a 9%. Lento crecimiento e inflación por encima del rango meta del banco central (entre 1% y 3% anual) configuran un año complicado, en especial para la creación de empleo y el nivel de vida de los más vulnerables. 2023 se espera muestre un comportamiento similar, aunque con la inflación hacia la baja luego del primer semestre.

El tipo de cambio se espera cierre el año cerca de los 4 soles por dólar, mientras que el déficit fiscal bajaría de 2,5% en 2021 a 1,9% en 2022 y 1,8% del PIB en 2023.

3. SITUACIÓN POLÍTICA

Luego de 15 meses de gobierno de Pedro Castillo, sus niveles de aprobación pública no superan 20%. De acuerdo con diversas encuestas, es el presidente con menor nivel de aprobación desde 2001.

La incertidumbre caracteriza al gobierno actual; algunas manifestaciones son las siguientes: por un lado, el promedio de duración de un ministro en su cargo es de 12 días, pues han pasado más de 70 ministros en lo que va del gobierno; por otro, los escándalos de corrupción de personajes del entorno presidencial son mayúsculos y ya se han hecho un tema usual en el Perú; al exministro de transportes, se suman su exsecretario de palacio de gobierno, dos sobrinos y un gran número de funcionarios cercanos al presidente, todos ellos fugados y perseguidos por la justicia.

Las contradicciones y medidas mal aplicadas parecen ser la norma, con contadas excepciones. En ese contexto, la incertidumbre frenó la economía.

Sus primeros 15 meses de gobierno han mostrado improvisación, falta de un rumbo claro, designación de funcionarios públicos, como ministros de estado poco capacitados para los cargos o que no cumplían con los requisitos para el mismo.

Tampoco ha habido un mensaje común y se ha hecho pan de todos los días, las contradicciones entre los mismos miembros de las altas esferas del gobierno.

El estilo del presidente de no hablar con la prensa y expresar ideas, dependiendo del público al cual se dirige, proyecta señales confusas a la población. Lo más probable es que, en los siguientes meses, la política

condicione la economía. Inclusive, en el congreso de 130 miembros, la bancada oficialista obtuvo 37 escaños, pero se dividió en tres grupos: uno que sigue al fundador del partido, Vladimir Cerrón (tendencia radical de izquierda), otro, compuesto por profesores, que apoya a Castillo y un tercero que se mantiene al margen de ambos. Inclusive Pedro Castillo fue obligado a renunciar a Perú Libre, partido que lo llevó al gobierno. Así las cosas, se esperan años de conflicto, dentro del mismo partido de gobierno y del ejecutivo con el legislativo, con efectos negativos sobre la economía.

El Congreso muestra los mismos problemas del presidente del país. Su nivel de aprobación apenas llega a 18% (noviembre 2022). En general se percibe una ausencia de conexión entre las autoridades del país y la población.

La pandemia dejó al Perú como el país con el mayor número de fallecidos por cada cien mil habitantes del mundo. La frustración de la población y la desesperanza con el gobierno actual, manifestada en un malestar generalizado, ha hecho que el presidente pierda el apoyo de sus propios bolsones electorales y nuevamente retumban las voces de adelanto de elecciones, renuncia del presidente y el congreso, etc.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del autor y no representan a las instituciones individuales que integran el Círculo de Estudios Latinoamericanos –CESLA–